

## Jefatura femenina y pobreza

Araceli Damián\*

Existe la idea de que en México la pobreza está feminizada. Esta creencia se deriva de lo observado en los países desarrollados, donde los hogares encabezados por mujeres padecen mayor pobreza y hay una mayor proporción de mujeres que de hombres pobres.

Por ejemplo, en 2006, en los Estados Unidos, el porcentaje de mujeres pobres era de 13.6% contra 11% de los hombres, y eran pobres 28.3% de los hogares jefaturados por éstas frente a 9.8% en el total de los hogares (US Census Bureau). En México ni hay una mayor proporción de mujeres pobres que de hombres pobres, ni tampoco los hogares encabezados por éstas sufren mayor pobreza. Para verificar lo anterior utilizo el Método de Medición Integrada de la Pobreza, (MMIP), que incluye para su cálculo la disponibilidad de ingreso, de tiempo (para trabajo doméstico, extradoméstico y recreación), y el grado de satisfacción de las necesidades básicas (vivienda, educación, salud, etc.)

En 2006, el porcentaje de pobres entre las mujeres era de 73.6% contra 75.3% entre los hombres, mientras que el 67% de los hogares jefaturados por mujeres era pobre frente a 72% en los jefaturados por hombres.

La menor pobreza femenina se da tanto en el ámbito rural (localidades menores a 2,500 habitantes) con 80.8% de hogares pobres con jefatura femenina contra 89.2% en los encabezados por hombres; como en el urbano (mayores de 2,500 habitantes) con porcentajes de 63.5% y 66.5%, respectivamente (véase cuadro anexo).

Diversas variables se asocian con una mayor pobreza, por ejemplo, los hogares pobres presentan altas proporciones de menores en relación con su tamaño y altas tasas de dependencia (número de miembros del hogar por ocupado).

En los hogares encabezados por mujeres hemos encontrado que, por lo general, tienen proporciones bajas de menores, dado que un número importante de jefas de familia son viudas o separadas de edades avanzadas (cuyos hijos ya no viven en el hogar o trabajan), o bien son mujeres que, a pesar de estar en edades reproductivas, dejan de tener hijos. De esta forma tenemos que el promedio de

edad de las jefas en el medio rural, en 2006, era de 53 años contra 48 años de los jefes, mientras que en el urbano los promedios eran de 50 y 45 años de edad respectivamente.

En los hogares de jefatura femenina no están tan claramente presentes las variables asociadas con una baja pobreza. Los hogares encabezados por mujeres son, en promedio, más pequeños que los encabezados por hombres (véase cuadro anexo). Sin embargo, la proporción de menores de hasta diez años con respecto al total de miembros del hogar es casi idéntico en ambos tipos de hogares (con jefatura masculina y femenina) en el medio rural. Es decir que esta no es una de las variables explicativas de por qué son menos pobres los hogares con jefatura femenina en este medio. En cambio, en el ámbito urbano la proporción de menores en los hogares jefaturados por mujeres es claramente más baja.

En ninguno de los dos medios se verifica la hipótesis de que a menor tasa de dependencia, menor pobreza. En el medio urbano, dicha tasa es casi la misma para hogares encabezados por hombres y mujeres, mientras que en el rural ésta es sorprendentemente mayor (casi 17%) en los hogares de jefatura femenina que en los de jefatura masculina.

Aun cuando no todas las características de la estructura de los hogares asociados a la menor pobreza están presentes en los jefaturados por mujeres, el ingreso por adulto equivalente (ajustado por la edad y el sexo de los miembros del hogar) es mayor que en los jefaturados por hombres, sobre todo en el medio rural.

Al parecer, en el medio urbano, un factor importante que contribuye a la menor pobreza de los hogares con jefatura femenina es la baja proporción de menores en el hogar, mientras que en el medio rural esto se explica sobre todo por la enorme proporción que representan las remesas en el ingreso total de los hogares (20%).

Ante la falta de empleos en el país, sobre todo en el medio rural, los padres de familia tienen que emigrar a los Estados Unidos, dejando a sus cónyuges temporalmente como jefas de hogar, así, los hogares a los que pertenecen aparecen como menos pobres. Sin embargo, dado que en la medición de la

pobreza no se consideran los costos humanos asociados a la emigración, es difícil evaluar si efectivamente los miembros de esos hogares disfrutaban de mejores condiciones de vida que los jefaturados por hombres.

Características de los hogares encabezados por hombres y mujeres, en los ámbitos urbano y rural, 2006

<b>Características de los hogares/tipo de jefatura</b>	<b>Urbano</b>		<b>Rural</b>	
	Fem	Masc	Fem	Masc
Porcentaje de pobres	63.5	66.5	80.8	89.2
Tamaño hogar	3.3	4.1	3.6	4.4
Porcentaje de menores de hasta 10 años en el total del hogar	19.2	22.7	23.6	24.6
Tasa de dependencia	2.2	2.3	2.8	2.3
Ingreso mensual por adulto equivalente*	3,960	3,877	2,192	1,885

Fuente: elaboración propia con base en la ENIGH

\*ver texto

\*El Colegio de México, [adamian@colmex.mx](mailto:adamian@colmex.mx)